

NUEVO EXPERIMENTO DE DESARROLLO EN LA REPÚBLICA ÁRABE UNIDA

RAOUF A. EL SAYED,
*de la Embajada de la R.A.U.
en México*

LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS se enfrentan hoy con el complejo problema del desarrollo. En su afán de ponerse al paso de la civilización, y sacudirse los años de amargo atraso, como en su difícil intento de desterrar la miseria, la ignorancia y la enfermedad, estos países tropiezan con una serie de obstáculos y si varían los métodos para superarlos de acuerdo con su propio ámbito y posibilidades, todos anhelan un mismo propósito: elevar el nivel de vida.

El problema de los países subdesarrollados difiere fundamentalmente del que afrontan los países desarrollados. Mientras el problema de los últimos casi se limita al desempleo, para cuya superación cuentan con los medios de la política fiscal capaces de vencerlo, como la política del Banco Central y el crear un déficit presupuestario por el aumento de los gastos e impulsar la producción nuevamente para llevarla al nivel del pleno empleo de la fuerza laboral, los países subdesarrollados se mueven en un círculo vicioso: tienen un nivel de vida muy bajo consecuencia de la insuficiencia del ingreso nacional, insuficiencia causada por la falta de inversiones, que a su vez está motivada por la escasa tendencia hacia el ahorro, a causa del bajo nivel de vida.

Con el fin de lograr el ahorro necesario para las inversiones, los países han adoptado diferentes medidas, contando para ello con diversos medios, entre otros, las ayudas y préstamos procedentes de países extranjeros, el aumento de las ex-

portaciones, la reforma fiscal, la creación del déficit presupuestario, etcétera.

La piedra angular en cualquier sistema análogo descansa en la política del control de precios, dado que las nuevas inversiones, con el aumento que acarrearán en los gastos, conducen sin remedio al alza de los precios por la falta de elasticidad de la productividad. Para evitar estos fenómenos se requiere el control del gobierno.

También se requieren proyectos de producción a corto plazo para acompañar a los de la larga duración; son una necesidad imperativa para absorber el aumento constante del consumo.

Sin embargo cualquiera que sea el remedio y los métodos, resulta difícil, para cualquier régimen en vías de desarrollo, elevar al mismo tiempo y en una misma etapa crítica de su historia, el nivel de vida de las clases económicamente débiles, sin caer en lo que se trata de evitar, o sea, aumentar el consumo a expensas de la inversión y de ahí caer en lo que se pretendía eludir.

De este último punto surge el nuevo experimento de desarrollo en la R. A. U. En un discurso su Presidente indicó que las generaciones actuales no sufrirán la tragedia del pasado sin experimentar la felicidad del futuro, y que el pueblo que fue privado durante largo tiempo de toda clase de derechos y de libertad, debería disfrutar de todo el progreso logrado por el país.

Así, pues, paralelamente al plan de producción en la R. A. U. fue puesto en marcha el plan de obras públicas; el aumento en la producción fue acompañado de mayores derechos concedidos a las clases trabajadoras, a los campesinos y a los obreros; y junto a los proyectos a largo plazo se llevaron a cabo los de corto plazo, lo que permitió el control del gobierno sobre la mayoría de los recursos de la producción, y mantener el delicado equilibrio entre las fuerzas de la oferta y demanda, de tal manera que no predominara uno de estos sectores sobre el otro.

*BREVE EXPOSICIÓN DEL PROCESO DE DESARROLLO
EN LA R. A. U.*

El proceso del desarrollo económico que se inició durante el periodo que vamos a examinar se ha logrado con un ritmo razonable (aunque el ingreso *per cápita* no mejoró de manera apreciable debido al rápido crecimiento de población) a pesar de los grandes costos y esfuerzos que tuvieron que llevarse a cabo para la introducción de cambios políticos, sociales y económicos necesarios para un desarrollo económico seguro.

a) *La situación en 1952*

1. *Población.* La población de Egipto se estimaba, a mediados de 1952, en 21.5 millones. Los censos decenales, que se iniciaron en 1867, indican un rápido aumento de la tasa anual de crecimiento. Durante tres décadas (1907-1937) se oscilaba entre el 1.1 %-1.3 %, después aumentó al 1.9 % (1937-1947) y el aumento continuó hasta alcanzar la tasa actual, 2.7 %.

Según el censo de 1947 la población trabajadora sumaba 8.4 millones o se el 44.2 % de la población total. Más de la mitad de la población trabajadora era empleada por la agricultura y menos de la décima parte era empleada por la industria y la construcción.

2. *Ingresos nacionales.* Los estados de cuenta nacionales son una adición reciente a las estadísticas egipcias. Los datos necesarios para su computación no se obtienen fácilmente en todos los sectores económicos, y los que lo son, se computan con un retraso considerable y de manera aproximada.

La primera tentativa oficial para computar los ingresos nacionales fue hecha en 1953 por el Departamento de Censo y Estadísticas del Estado y se declaró que había un margen de error de más o menos el 10 %. La comisión planeadora calculó —sobre diferentes bases— las estimaciones para los años 1954, 1955 y 1956 en precios constantes de 1954. Esta comisión también calculó las estimaciones de ingresos nacionales para el año fiscal julio de 1959 a junio 1960 a precios

corrientes para servir como año base para la compilación del presente plan de 5 años (1960/61-1964/65). Se calcularon nuevas estimaciones para los años 1950/53 y para 1957, 1958 y 1959 sobre bases más o menos comparables con las estimaciones para los años restantes.

El ingreso *per capita*, en 1952, fue de 37.9 libras egipcias. Sin embargo, si la "población trabajadora" —el 44.29 % según el censo de 1947— seguía representando la misma cantidad en 1952, puede deducirse que una "población trabajadora" de unos 9.5 millones produjo un ingreso nacional de 813.5 millones de L. E., o sea 85.6 L. E., *per capita*.

3. *Hacienda pública*. En 1952 más de la mitad de los ingresos presupuestales provinieron de derechos de aduana, impuestos sobre el consumo y derechos (12.2 % de los ingresos nacionales), mientras que los impuestos directos contribuyeron más o menos con $\frac{1}{5}$ (4.8 % de los ingresos nacionales.) La deuda pública fue, a mediados de 1952, de 203 millones de L. E. (24.2 % de los ingresos nacionales), de los cuales, 78 millones de L. E., estaban en bonos de empréstitos nacionales y representaban el balance de las deudas que Egipto tiene con el extranjero, deudas que se contrajeron principalmente en 1870.

4. *Comercio exterior*. El Reino Unido solía ser el primer cliente de Egipto antes de 1950. Otros compradores importantes eran los países europeos y los Estados Unidos de América. Las materias primas (especialmente el algodón), constituían la mayor parte de las exportaciones, mientras que las importaciones se componían de granos (principalmente trigo), artículos manufacturados y maquinaria para los industriales.

Un déficit en la balanza comercial fue característico del comercio exterior de Egipto desde la segunda guerra mundial. En 1952 el déficit comercial llegó a ser $\frac{1}{3}$ de las importaciones totales. La balanza de pagos estaba sometida a un esfuerzo continuo y arrojó en 1952 un déficit de 55.4 millones de L. E. El producto de las exportaciones representó el 66 % del total de los ingresos corrientes; otros renglones importantes de los ingresos corrientes eran los producidos

por el canal de Suez y los gastos de las fuerzas británicas estacionadas en Egipto. Por otra parte, los egresos ocasionados por las importaciones constituyeron más o menos el 77 % de los egresos corrientes totales.

5. *Agricultura.* El periodo que nos ocupa empezó con un sector agrícola que contribuía con los $\frac{2}{5}$ a la renta nacional de los ingresos nacionales, empleaba a la mitad de la población trabajadora y sufría por las limitaciones del abastecimiento de agua y el creciente desempleo ocasional y disfrazado. Además una clara tendencia hacia la especialización en el cultivo del algodón, sometió toda la economía a frecuentes olas de expansión y contracción debido a su vinculación con el siempre variable mercado internacional del algodón. Otro rasgo del sector agrícola era la extremadamente mala distribución de la propiedad de la tierra: en 1952, $\frac{1}{5}$ del área total cultivable era propiedad del 0.6 % de los propietarios de tierras.

6. *Industria.* En 1930 Egipto recobró la libertad de establecer una política de tarifas compatible con sus intereses económicos. En consecuencia se puso en vigor la Ley N° 2/1930, de noviembre de 1930, con lo que se terminó la vieja política del mercado abierto y se estableció una nueva tarifa. La protección así creada fue una incitación efectiva para la actividad industrial. La segunda guerra mundial limitó el abastecimiento de artículos importados y las industrias locales florecieron con esta apertura no planeada del mercado local. Después de haber finalizado la guerra, la reanudación de importaciones representó un retroceso para las nuevas industrias. Sin embargo, en 1952 ya existía un modesto sector industrial que comprendía 3 445 establecimientos, en los cuales encontraban empleo 273 156 personas y producían un 11 % de los ingresos nacionales. La industria textil era la más importante. Empleaba a 89 743 personas y producía más o menos $\frac{1}{4}$ de los ingresos industriales netos. Las industrias alimenticias le seguían en importancia; daban empleo a 49 596 personas y producía más o menos $\frac{1}{6}$ de los ingresos industriales netos.

Las dificultades con las que se enfrentó el deseado creci-

miento de la industria fueron inmensas. Las materias primas, especialmente los minerales, eran escasas y también escaseaba el combustible. Los empresarios *capaces* eran limitados en número e inferiores en experiencia. La utilización de la técnica, especialmente por parte de los capataces y de los trabajadores especializados, no era correcta. Las dificultades y problemas que surgían al comprar y vender los productos de las industrias nuevas contribuyeron a oscurecer las posibilidades de un desarrollo industrial rápido, *especialmente porque el esfuerzo hacia el desarrollo económico no habría aparecido todavía (en 1952) en la escena egipcia.*

b) *La primera etapa (1952-1954)*

La política económica que se aplicó durante esta etapa, buscaba principalmente la disminución de los considerables déficits en el presupuesto y en la balanza de pagos que se habían presentado en 1951 y 1952; fue por lo tanto una política de austeridad.

Los ingresos nacionales (en precios fijados para 1954) subieron en 1953 en un 0.7 %, y en 1954 en un 6 %. Una parte del aparente aceleramiento de crecimiento en 1954 (6 %) se debe probablemente al cambio en el método de calcular las estimaciones para 1954. Sin embargo el aumento de población se estimó en 2.5 % para 1953 y en 2.2 % en 1954, con lo que se absorbió la mayor parte del incremento obtenido en los ingresos nacionales.

Se equilibró el presupuesto y se establecieron restricciones efectivas sobre las importaciones y traslados al extranjero. El déficit presupuestal se convirtió en un excedente de 6.7 millones de L. E., en 1953-1954. Se obtuvo reduciendo los gastos ordinarios del gobierno de 232.9 millones de L. E., en 1951-1952, a 199.7 millones de L. E., en 1953-1954. Sin embargo, en marzo de 1953 se creó un presupuesto para el desarrollo separado del presupuesto general, donde los gastos efectivos en 1953-1954 importaban 27.4 millones de L. E., y fueron financiados con ingresos extraordinarios.

Del mismo modo el déficit en la balanza de pagos se

convirtió en 1954, en un excedente de 3.3 millones de L. E. Este cambio mágico se efectuó a pesar de una caída en los productos de exportación y fue debido a una drástica reducción de las importaciones, que pasaron de 210.5 millones de L. E., en 1952 a 150.7 millones de L. E., en 1954.

De un modo semejante, la masa monetaria en circulación se redujo de 184.5 millones de L. E., a 167.6 millones de L. E. La *demand*a de depósitos privados mostró una contracción paralela, disminuyendo de esta manera el abastecimiento de dinero al 6.2 %. La notable deuda del gobierno también fue reducida a 195.0 millones de L. E., en junio de 1954. El resultado de todo esto fue una clara mejoría en la posición de la libra egipcia en el exterior, después de las caídas sufridas en 1951 y en 1952.

La distribución geográfica del comercio exterior de Egipto no conoció ningún cambio radical durante este periodo. Se nota una mejoría temporal en las relaciones comerciales con el Reino Unido, aunque quedaron muy lejos de los niveles anteriores de transacciones entre los dos países.

En el campo del desarrollo económico, el cuidado y la determinación del nuevo gobierno revolucionario eran manifiestos. Sin embargo, en aquel momento no se pensaba en una planeación central. Dos consejos fueron establecidos, especialmente: El Consejo supremo de Servicios Sociales y el Consejo permanente para el Desarrollo de la Producción Nacional. Estos consejos no eran órganos centrales de planeación, sino grupos de estudio para investigar y proponer proyectos sociales y económicos. Ambos consejos tuvieron sus éxitos y sus fracasos. El primer consejo tuvo éxito en algunas actividades, principalmente en lo que se refiere a la educación y a la salud pública. Sin embargo, su proyecto más ambicioso y revolucionario no tuvo mucho éxito. El proyecto se llamó "Programa de Unidades Combinadas", y estaba basado en la división de todo el país en áreas pequeñas, cada una de las cuales habría de ser atendida por una unidad social que reunía una escuela, un club, un hospital y una biblioteca. La ejecución de dicho proyecto pudo haber revolucionado todo el campo y creado una nueva atmósfera

social favorable al desarrollo económico que se perseguía. Sólo se construyó un número limitado de unidades combinadas, que ya están funcionando, pues se descubrió que los costos de operación del proyecto habían sido calculados por debajo de los costos reales. En cuanto al segundo consejo (dedicado a los problemas de la producción), en general tuvo más éxitos que fracasos. El consejo preparó excelentes proyectos específicos que fueron ejecutados posteriormente.

La política del gobierno para financiar el desarrollo económico durante esta etapa, fue muy conservadora dado que no recurrió a la financiación deficitaria. El costo del desarrollo se calculó en función de un cuidadoso estudio de los ahorros reales aprovechables y del cambio exterior. Sin embargo, los gastos hechos efectivamente por el gobierno para los proyectos del desarrollo, importaron 24.6 millones de L. E., en 1952-53, o sea, el 3 % de los ingresos nacionales de 1953, y subieron a 47.6 millones de L. E., en los años 1953-54, o sea, el 5.5 % de los ingresos nacionales de 1954. No disponemos de estimaciones de las inversiones del sector privado. En cuanto al capital extranjero, el gobierno hizo algunos esfuerzos, sin gran éxito, para invitar a los inversionistas extranjeros a Egipto.

Finalmente, esta etapa presencia, en 1962, la promulgación de la primera reforma agraria hecha en Egipto con miras a establecer justicia social. Hoy día las reformas agrarias son tan familiares que bastan unas líneas sobre ella.

El límite máximo de la propiedad se fijó en 200 fedanes.* La propiedad excedente fue distribuida entre los campesinos sin tierras, a razón de no más de 5 fedanes por cabeza. Los propietarios que tuvieron que dejar sus tierras fueron indemnizados con bonos estatales a largo plazo, y los beneficiarios debían pagar la tierra recibida en plazos bastante largos. También se les pidió que se convirtieran en miembros cooperadores de primer grado, quienes están ocupados principalmente en ayudar a los nuevos propietarios

* Medida agraria utilizada en Egipto y demás países árabes equivalente a poco más de $\frac{1}{2}$ hectárea.

para obtener los fondos necesarios y en comprar y vender sus productos.

c) *La segunda etapa (1955-1957)*

La segunda etapa estuvo caracterizada por la voluntad de obtener un nivel de desarrollo más alto que pudiera superar al aumento de población. La consecuencia fue un intento de aumentar las inversiones para el desarrollo en la medida de lo posible.

El conservadurismo en la política económica fue abandonado en la misma medida que aparecían las necesidades del gobierno de fondos extraordinarios. Esta apremiante necesidad no se limitaba solamente a las inversiones para el desarrollo económico, sino que también estaba acuciada por el aumento del consumo de otros artículos necesarios para satisfacer la creciente actividad gubernamental, especialmente en el campo de servicios como educación, salud y subsidios de costo de vida. Los gastos militares también aumentaron considerablemente. Los ingresos nacionales tomando como índice los precios de 1954 aumentaron, en 1955, en un 5.6 %, en 1956 en un 3.2 % y en 1957 en un 3.5 %. El crecimiento de población se estima en 2.5 % en 1955, en 2.4 % en 1956 y en 2 % en 1957.

Los gastos totales públicos (corrientes y para el desarrollo) aumentaron de 233 millones de L. E., en 1953-54, a 358.1 millones de L. E., en 1956-57, de los cuales 47.6 millones y 66.6 millones de L. E., respectivamente, fueron erogados para el desarrollo. En otras palabras, las inversiones del gobierno en los proyectos de desarrollo representaron en 1954, 1955, 1956 y 1957 un 5.5 %, 6.2 %, 9.2 % y 6.7 % de los ingresos nacionales correspondientes a cada año. Sin embargo, es muy importante advertir que las inversiones efectivas para el desarrollo eran considerablemente menores que las estimaciones presupuestales, mientras que los gastos corrientes efectivos excedían frecuentemente a las estimaciones presupuestales originales.

Durante esta etapa de desarrollo se recurrió al financiamiento deficitario, cuya importancia aumentó gradualmente.

Sin embargo, es difícil estimar anualmente el déficit del tesoro, pues la estructura del presupuesto se complicó con la creación de un presupuesto separado para el desarrollo y hubo un cierto número de presupuestos anexos. En conjunto, el presupuesto ordinario se reelaboró para eliminar todo egreso en proyectos de desarrollo; tendió a arrojar un excedente anual que se asignó como una contribución al presupuesto de desarrollo. Dichos excedentes constituían sólo una fracción de los gastos del presupuesto de desarrollo, el resto se financiaba mediante préstamos públicos con ayuda del sistema bancario y obteniendo préstamos y ayuda del extranjero.

La deuda pública ascendió durante esta etapa de 195.0 millones de L. E., en junio de 1954 a 310.6 millones de L. E., en junio de 1957. El aumento se debe a un incremento de 35.0 millones de L. E., en los préstamos para el desarrollo, 17.6 millones de L. E., en bonos de la reforma agraria y 63.0 millones de L. E., en bonos de la tesorería.

Por consiguiente, el porcentaje de la deuda pública *pendiente*, comparado con los ingresos nacionales (a precios corrientes), se elevó de 22.4 % en 1954 a 28.6 % en 1957. La masa monetaria en circulación pasó de 167.6 millones de L. E., en diciembre de 1954, a 213.1 millones de L. E., en 1957; la demanda de depósitos privados también creció con el último aumento del abastecimiento de moneda de 224.8 millones de L. E., a 415.0 millones de L. E. Evidentemente, este rápido aumento se debió a que el gobierno recurrió al sistema bancario cuyas demandas al gobierno aumentaron de 70.5 millones de L. E., en 1954 a 226.4 millones de L. E., en 1957, o sea, un aumento del 221 %. Las demandas del sistema bancario en el sector privado pasaron de 160.9 millones de L. E., a 221.8 millones de L. E., o sea que hubo un aumento del 37.8 %.

Entre tanto, el número índice para los precios de mayoreo (junio-agosto de 1939 = 100), mostró un aumento del 22.5 % (1954: 342, 1957 : 419). Sin embargo, debe notarse que la mayor parte de este aumento estaba relacionada directamente con los acontecimientos de la guerra de Suez, que causó un aumento inmediato en los precios de artículos im-

portados y un descenso considerable en el precio de la libra egipcia en el extranjero. En realidad, el mencionado número índice al revés de la experiencia anterior y posterior de Egipto, pasó en un año, de fines de 1955 a fines de 1956, de 351 a 415. El gobierno pudo contener la subsecuente alza de precios en un nivel razonable gracias a una amplia variedad de recursos económicos, que iban desde los subsidios directos hasta el estricto control gubernamental de los precios de casi todos los artículos de consumo y de las rentas de las casas. Es obvio decir, que el gobierno no trató de hacer retroceder el nivel de los precios al nivel que tenían antes de la guerra de Suez ya que se consideraba conveniente facilitar una salida parcial para las presiones de expansión que habían originado por el rápido aumento de los gastos del gobierno.

Durante esta etapa el déficit de la balanza de pagos fue enorme. El pequeño excedente de 1954 se convirtió en grandes déficits anuales, de unos 31 millones de L. E., durante los años 1955 y 1957. El factor responsable de estos déficits fue el persistente aumento en los gastos de importaciones, que pasaron de 150.7 millones de L. E., en 1954, a 217.5 millones de L. E., en 1957. Además las exportaciones sufrieron un gran retroceso debido a crisis políticas, especialmente en 1956 que conoció un nivel muy bajo: 12.9 millones de L. E. Las posesiones netas de capitales extranjeros disminuyó de 214.0 millones de L. E., en 1954 a 110.6 millones de L. E., en 1957.

Esta etapa también presenció un importante cambio en la orientación del comercio exterior. Debido a diferencias políticas, el Reino Unido y el Occidente en general, boicotearon las exportaciones egipcias. El gobierno trató de hacer frente a estos problemas de Estado firmando un número cada vez mayor de convenios bilaterales de comercio con la Europa oriental y con otras áreas. Esta política triunfó al abrir nuevos mercados a las exportaciones egipcias y ayudó grandemente a vencer las dificultades que sobrevinieron del boicot occidental.

Sin embargo, las importaciones del Occidente hacia Egipto, no se redujeron en las mismas proporciones que la baja forzada de las exportaciones al mismo Occidente. De ahí

se originaron las ulteriores dificultades para equilibrar las transacciones internacionales de Egipto, debidas a déficits regionales en algunas áreas y excedentes regionales en otras, con el objeto de elevar al máximo los problemas del déficit general. Otra consecuencia importante de la guerra de Suez fue la nacionalización de los intereses británicos y franceses en Egipto, principalmente bancos y compañías de seguros. El sector público surgió como un poder de primera magnitud en el sector comercial. Se creó una organización especial —la Organización del Desarrollo Económico (ODE)— y se le otorgaron poderes para administrar y vigilar los intereses del gobierno en el sector comercial.

Mientras tanto el impulso hacia la planeación central cobró fuerza y poco a poco llegó a ser aceptado por el gobierno como la manera adecuada para acelerar el desarrollo económico. Se desarrollaron rápidamente organismos de planeación y se crearon los organismos centrales. Al finalizar esta etapa se preparó un plan industrial de cinco años. En realidad este plan comprendía varios proyectos industriales diferentes, dominando aquellos efectuados por el Consejo permanente para el Desarrollo de la producción. Este plan incluía una fábrica de acero, plantas de fertilizantes y muchas industrias ligeras. La principal meta del plan era desarrollar la producción ligera cuyos productos se importaban. Se aseguraron el financiamiento de las divisas necesarias para la importación de equipo y fábricas mediante un acuerdo favorable de la URSS.

El gobierno percibió la presión ejercida por el rápido aumento de la población; pero aún no estaba convencido de la necesidad de adoptar una política cuyo propósito fuera la aceptación popular de la planeación familiar para moderar el incremento anual de población. Se consideró que un desarrollo afortunado de la agricultura y de la industria elevaría el nivel de vida, o que a su vez crearía nuevos ambientes sociales que inducirían a la planeación familiar voluntaria sin que fuera necesaria una presión del gobierno. Por lo tanto hubo que hacer grandes inversiones y se necesitaron muchos proyectos para vencer las dificultades que impedían elevar

el nivel de vida. En agricultura, la Presa Alta allana estas dificultades y, por lo tanto, tiene una indiscutible prioridad en el proceso egipcio del desarrollo económico. La importancia de este proyecto aumentó durante la etapa que se examina, cuando se concluyó con la URSS un convenio para proveer los fondos y asistencia técnica necesarios para su ejecución.

En resumen, esta etapa del desarrollo termina con un ingreso *per capita* ligeramente mejorado, debido al rápido incremento de población que absorbió gran parte del crecimiento económico obtenido. Las erogaciones para los proyectos de desarrollo aumentaron considerablemente; se recurrió a métodos de financiación deficitaria; una parte importante del sector comercial pasó a ser propiedad del gobierno; el impulso hacia la planeación central cobró fuerza y se puso en vigor un plan industrial de cinco años; los capitales extranjeros disminuyeron rápidamente y se *registró un gran déficit en la balanza de pagos*. La guerra de Suez afectó desfavorablemente la posición de la libra egipcia en el extranjero y condujo a una notable elevación del nivel local de los precios y a un cambio radical de dirección del comercio exterior de Egipto.

d) *La tercera etapa (1958-1959)*

La tercera etapa fue un periodo de relativa decadencia en el manejo del planeamiento económico. La unión entre Siria y Egipto (1958) requería un periodo de ajuste. Egipto estaba ya muy adelantado al imponer una norma socialista, la economía planeada, acompañada por una reforma agraria, un importante sector público, un plan industrial de 5 años y una distribución impositiva, elevada y progresiva. Siria tenía una economía mercantil de empresa privada con controles mínimos sobre las importaciones y los cambios con el extranjero. La política del gobierno central tendía a lograr una rápida transformación de la economía siria con ayuda de una norma socialista, la planeación, en tanto que se frenaban el impulso dado en dirección en la región egip-

cia, para que pudieran nivelarse las diferencias entre las dos regiones de la República Árabe Unida.

Sin embargo, el gobierno prosiguió la ejecución del plan industrial, y este éxito inicial llevó al gobierno a declarar su intención de cumplir el plan completo en tres años en vez de en cinco. De hecho, cuando el amplio plan de cinco años que cubría todas las actividades económicas fue principiado en julio de 1960, una parte (aproximadamente la cuarta parte) del plan industrial aún no había sido terminada y fue incluida en el nuevo plan. Sin embargo, la magnitud de lo cumplido era notable y había creado una base industrial importante pero principalmente de industria ligera. La política del gobierno era participar directamente en la aportación de capital para las industrias nuevas siempre y cuando las empresas privadas fuesen incapaces de proporcionar el capital necesario. Si las empresas privadas aceptaban la responsabilidad de hacer nuevas inversiones industriales, la política del gobierno consistía en ayudarlas a obtener créditos de los bancos, en otorgarles las licencias de importación necesarias y divisas para importar equipo y técnicos y finalmente—cuando el proyecto empezara a producir— automáticamente se prohibiría la importación de artículos que fuesen una competencia. De esa manera el éxito de los nuevos proyectos estaba asegurado casi totalmente.

La ejecución del plan industrial y las condiciones agrícolas favorables se reflejaron en un aumento proporcional de los ingresos nacionales, que fue del 12.5 % en 1958 y del 10 % en 1959.

En 1959 el valor generado en el sector agrícola alcanzó la cifra récord de 382.8 millones de L. E., contra 342.2 millones de L. E., en 1957 y 334.4 millones de L. E., en 1952.

Los gastos del gobierno bajaron temporalmente de 358.1 millones de L. E., en 1956-57 (de los cuales 66.6 millones de L. E., era para el desarrollo), a 335.3 millones de L. E., en 1957-58 (de los que 59.0 millones de L. E., era para el desarrollo), y después ascendió en 1958-1959 a 430.2 millones de L. E., con 77.6 millones de L. E., para el desarrollo. La deuda pública también se elevó de 310.6 millones de L. E.,

en 1957 a 380.8 millones de L. E., en 1959, debido a aumentos de 24.0 millones de L. E., en préstamos para el desarrollo, 16.2 millones de L. E., en bonos de la reforma agraria y 30.0 millones de L. E., en bonos de la Tesorería.

El suministro de moneda descendió ligeramente, de 415.0 millones de L. E., en 1957 a 413.8 millones de L. E., en 1959 debido a un aumento de 11.9 millones de L. E., de los depósitos de demanda privados que fue compensado por un descenso de 13.1 millones de L. E., de la moneda en circulación. Las demandas del sistema bancario al gobierno continuaron en ascenso hasta alcanzar la cantidad de 247.4 millones de L. E., en 1959 contra 226.4 millones de L. E., en 1957. Sin embargo, la proporción del aumento en las demandas hechas al sistema bancario por el sector privado fueron mucho más altas ya que pasaron de 221.8 millones de L. E., en 1957, a 304.7 millones de L. E. en 1959.

El déficit de la balanza de pagos se redujo a 24.6 millones de L. E., debido principalmente al aumento de ingresos invisibles, especialmente derechos del Canal de Suez.

La tensión sobre las presiones de capitales extranjeros de Egipto redujo ulteriormente su volumen neto de 68.8 millones de L. E., en 1959, o sea el 30 % de los pagos totales de importaciones de ese año.

El comercio exterior continuó por el camino que se había establecido en la etapa anterior, con variaciones sin importancia.

e) *La cuarta etapa (1960-1963)*

La cuarta etapa se inició con un nuevo y fuerte impulso hacia el planeamiento central. Durante este periodo la economía egipcia se transformó completamente, llegando a lo que se llama el *socialismo democrático cooperativo*.

El 1º de julio de 1960 principió un amplio plan de desarrollo económico de 5 años. Baste mencionar los puntos básicos del plan. El objeto principal es duplicar los ingresos nacionales en 10 años, con un aumento del 40 % en los cinco primeros.

En estos cinco años se requiere una inversión de 1572.18

millones. Se ha dado especial importancia a las inversiones en la industria (36.7 % de las inversiones totales) con relación a la agricultura (24.8 %), con miras a aumentar la parte de los ingresos nacionales producidos en el sector industrial de 25.4 % en 1959-60 a 32.9 % en 1964-65 y reducir la parte agrícola de 31.2 % a 28.5 %. Los proyectos de la producción en los siguientes:

METAS DEL PLAN

	(1959-60 = 100)	
Industria Pesada	310	445
Industria Ligera	137	185
Servicios	128	213
Comercio	128	196
Transporte, alojamiento, y defensa	122	160
Agricultura	128	159

Que la mayor parte del sector de los negocios pasara a ser propiedad del gobierno, fue el otro gran adelanto de esta etapa. Este movimiento se inicia en febrero de 1960, con la nacionalización del Banco Misr y la del Banco Nacional de Egipto. Este paso fue significativo debido a que las nacionalizaciones de 1956, se habían ejercido sobre empresas de propiedad extranjera, mientras que las de 1960 concernían a empresas que eran en su mayor parte o totalmente propiedad de nacionales. En diciembre de 1960 se nacionalizó también el Banco Belga e Internacional en Egipto. En junio y julio de 1961, el gobierno decidió monopolizar el comercio de importación. Se apoderó del comercio del algodón así como de otros negocios importantes de exportación; nacionalizó total o parcialmente más de 300 establecimientos que comprendían la gran mayoría de la actividad comercial de Egipto. Además, se lanzó una nueva reforma agraria que fijó la legalidad de propiedad agrícola a 100 fedanes. El impuesto general sobre la renta se elevó mucho y siempre en forma progresiva (el 90 % sobre los ingresos de más de 10 000 L. E. por año).

Otro decreto establecía que ninguna compañía o sociedad podía conceder más de 5 000 L. E. anuales de salario o remuneración. Finalmente, a los trabajadores y empleados les fue concedido el 25 % de las utilidades netas distribuidas por su establecimiento y también el elegir representantes miembros de la junta de directores de cada empresa. La jornada de trabajo se redujo a 7 horas.

El rápido desarrollo económico continuó durante esta etapa, aunque en los años 1961-62 se vio muy afectado por malograrse la cosecha de algodón, debido a las plagas. En ese año la cosecha de algodón bajó de 6.7 millones de cántaros métricos (1 cántaro métrico = 50 Kg.) contra 9.5 millones de cántaros métricos de la anterior. El promedio de producción por fedan era de 3.38 cántaros métricos contra 5.11 cántaros métricos en 1960-1961 y 5.20 cántaros métricos en 1959-60. Como consecuencia el aumento de valor producido en el sector agrícola bajó a 372.3 millones de L. E. en 1961, habiendo sido de 422.1 millones de L. E. en 1960.

Los ingresos nacionales aumentaron de 1 285.2 millones de L. E. en 1959-60 a 1 363.5 millones de L. E. en 1960-61, a 1 411.1 millones de L. E. en 1961-62 y a 1 531.9 millones de L. E. en 1962-63, o sea en porcentajes de crecimiento: el 3.5 % y el 8.5 %. En 1962-63, la parte de la industria (incluyendo construcción y electricidad) en los ingresos nacionales fue del 28.8 %, y el 27.8 % por la agricultura.

Durante esta etapa, la participación del sector público de las inversiones anuales totales pasó del 82.6 % en 1961-62 a 90.3 % en 1962-63 y se estima en 93.7 % en el corriente año fiscal (1963-1964). También se estima que el 35.7 % de las inversiones del sector privado en 1963-1964 irán a la construcción de alojamiento, el 15.1 % a la agricultura, el 7.9 % a la irrigación y proyectos de *avenamientos* y 12.6 % a la industria. Sin embargo, las inversiones del sector privado en alojamiento sumarán solamente 28 % de las inversiones totales asignadas para ese objeto.

El gobierno calculó que los gastos totales aumentaron de 511.1 millones de L. E. en 1959-60 a 970.0 millones de L. E. en 1962-63, con un aumento consiguiente en el déficit de la

Tesorería. La deuda pública pendiente también aumentó durante el mismo periodo de 464.3 millones de L. E. a 631.7 millones de L. E. y las demandas del sistema bancario al gobierno crecieron de 310.1 millones de L. E. a fines de 1960, a 536.3 millones de L. E. a fines de junio de 1963.

La moneda circulante fuera de los bancos también aumentó de 192.3 millones de L. E. a fines de junio de 1960, a 285.4 millones de L. E. a fines de junio de 1963; aumentando como consecuencia el abastecimiento de dinero de 424.2 millones de L. E. Los capitales extranjeros netos bajaron de 49.4 millones de L. E. a fines de 1960 a 4.4 millones de L. E. a fines de junio de 1963. Se acentuó el desnivel en la balanza de pagos externos.

Conclusiones

Hemos expuesto en los capítulos anteriores las diferentes etapas vividas por la R.A.U. hasta fines de 1963, en su esfuerzo por alcanzar su desarrollo.

De ello se desprende que el sistema económico en la etapa del desarrollo actual descansa esencialmente sobre tres puntos: El primero, es el control del sector público sobre los principales recursos de producción, orientándolos de acuerdo con el interés público. El segundo, el control del Gobierno sobre casi la totalidad del comercio exterior y sobre el 25 % del comercio interior. El tercero, el de contar con el sector privado en el dominio de la propiedad de bienes raíces, recursos de producción dependientes y la producción agrícola y ganadera.

Y podemos afirmar que la R.A.U. —a pesar de los problemas políticos que tuvo que afrontar en este periodo, entre los que destaca la guerra de 1956—, ha logrado realizar la mayoría de sus objetivos.

Sin embargo el tiempo habrá de demostrar hasta qué punto logró mantener el delicado equilibrio al que nos referimos en la introducción, entre las fuerzas de la oferta y demanda, puesto que los datos relativos al año de 1964 revelan que al controlar el comercio exterior y el 25 % del interior, el Gobierno pudo mantener el nivel de precios. Pero el he-

cho de no haber impulsado los proyectos a corto plazo con la rapidez requerida dio lugar a que surgieran algunos efectos pasajeros ocasionados por un nuevo fenómeno, o sea el de la completa desaparición de algunos artículos del mercado, como consecuencia del aumento continuo en los servicios prestados por el Gobierno; los salarios de los obreros; además del notable aumento del empleo de la fuerza laboral en los proyectos a largo plazo, como el de la Alta Presa de Asuan, de la depresión de Katara y las obras de salvamento de los Templos de Abu Simbel.

Pero el Gobierno empezó a adoptar medidas urgentes para llevar a cabo los proyectos a corto plazo, con la creación de dos nuevos organismos: uno encargado del aumento de la producción animal y la riqueza animal en general y el segundo encargado del aumento de la producción avícola. Eso además de la aceleración de la revalorización de las tierras y la transformación de las tierras de sistema de riego periódico al sistema de riego permanente.

Asimismo empezó a reducir algunos gastos innecesarios en la etapa actual.

Así pues, se puede afirmar de manera general, que todos los indicios son prometedores, especialmente la curva de los ingresos invisibles, la renta del Canal de Suez, del Turismo, los envíos de los egipcios desde el exterior y los servicios del transporte exterior etc., está en continuo y marcado ascenso, eso además del hecho de que muchos proyectos entraron en su etapa de productividad y otros más están por alcanzarla, lo que augura que el país logrará equilibrar su balanza de pagos en un futuro no muy lejano.

ANEXO

Las leyes obreras más importantes decretadas durante el periodo mencionado:

1. Decreto presidencial N° 133 publicado con fecha 28 de julio de 1961, el cual ordena la organización del trabajo obrero en compañías industriales, de manera que el obrero no trabaje más de 42 horas semanales, sin incluir los momentos dedicados a la comida y al descanso. Conforme a

las disposiciones de esta Ley, no está permitido que un obrero sea empleado en más de una entidad, ni las entidades pueden emplear al obrero durante horas extras.

2. Ley N^o 262 para 1962, fijando el salario mínimo para los trabajadores empleados por las 9 compañías que pertenecen a los establecimientos de la industria general. La ley estipula que el salario mínimo para un trabajador de 18 años sea de 25 piastras al día; 662.000 trabajadores han sido beneficiados por esta ley.
3. Ley N^o 111 para 1961, disponiendo de la distribución de utilidades, como sigue: 75 % para los accionistas y 25 % para los funcionarios y obreros. El 25 % se distribuye en la siguiente forma:
 1. 10 % para ser distribuido entre funcionarios y obreros, al mismo tiempo que se les distribuyen las utilidades a los accionistas.
 2. 5 % para los servicios sociales y de vivienda, de acuerdo con la administración de la compañía.
 3. 10 % dedicados a los servicios sociales centralizados de trabajadores y obreros.No menos de 10 millones de libras han sido distribuidas entre empleados y obreros durante el primer año.
4. Ley N^o 114 para 1961 que estipula que el consejo de administración de las compañías, no debe ser de más de 7 miembros, dos de los cuales deben ser elegidos por obreros y funcionarios, uno de los cuales debe representar a los obreros y el otro a los funcionarios de la compañía. Los dos representantes deben ser elegidos por votación secreta.
5. El seguro social se ha iniciado en 1955 cuando fue puesta en vigor una ley que proporciona servicio de seguro y ahorros para trabajadores del sector nacional que estén sujetos a ley del contrato individual de trabajo.

Fue adoptado un paso más y la ley del seguro social fue puesta en vigor en relación con las siguientes contingencias: accidentes de trabajo y enfermedades provocadas por el trabajo; vejez; invalidez y muerte.